



Imagen 1.-Actuación del grupo Dirección Prohibida en una caseta de la Feria de Tarifa. Foto: J.M. Naranjo

La década prodigiosa

Ildefonso Sena Rodríguez

Los diez años que transcurren entre 1960 y 1970 se conoce como la “Década prodigiosa” desde el punto de vista musical, que también se extiende a lo social. La aparición, en Europa, de “*The Beatles*”, supone un fenómeno que no sólo revoluciona la música sino una forma de entender el mundo, una moda en el vestir y una forma de ser de una juventud que se vuelve más reaccionaria ante la injusticia. El grupo de Liverpool, sus vestimentas, estilo y declaraciones marcaron las tendencias de su época, mientras que su gradual aumento de la conciencia social vio extender su poder de influencia a los cambios sociales y culturales acaecidos en los años sesenta.

Tarifa no fue una excepción y también vivió su propia década prodigiosa. Quien esto escribe la vivió de lleno, disfrutó de ella intensamente y la recuerda con nostalgia. En este caso, es totalmente cierta la sentencia de Jorge Manrique de que cualquiera tiempo pasado fue mejor.

Hablamos de los tiempos del guateque, que se prodigaban por toda la ciudad. La juventud estaba organizada en pandillas y, a la que pertencí, celebraba guateques en la terraza o garaje de Chan el electricista, un local de la calle San José, el club parroquial de San Francisco, el Liceo, la azotea de Juan Luis Muñoz, el local

de Juventudes... cualquier sitio era más que apropiado si había ganas, un tocadiscos y aquellos discos de vinilo que ahora vuelven a estar de moda.

Como en muchos sitios, Tarifa contó con sus propios grupos musicales. El *Dúo Dinámico*, precursores de la música pop en España, dio pie a toda una pléyade de conjuntos siguiendo la estela europea marcada por los *Beatles*. El más famoso fue *Los Cisnes Azules*, que llegó incluso a salir en Televisión Española. Estaba compuesto por Aurelio Gurrea, Sebastián Franco, Javier Franco, Manolo Araujo, Manolo Ulloa e Hipólito García. Aún recuerdo esos bailes en El Miramar, las verbenas en la fábrica de Lloret y Llinares o el colegio del retiro, donde simplemente cogerle la mano a la niña de tus sueños era un triunfo.

Pero *Los Cisnes Azules*, que había surgido de una orquesta anterior, no fueron los únicos. También estuvieron *Los Beatos*, *The Golden Shadows*, de efímera existencia, y *Dirección Prohibida*, que duró cuatro años. De ese grupo es del que guardo mejores recuerdos, porque fui su batería. Estaba compuesto, además, por los hermanos Paco y Manolo Serrano, Rafael Cañete y Antonio Gil en sus comienzos. Luego, tras la marcha a Barcelona de Cañete, se agregaron Gaspar Luna e Ignacio Vinuesa. Durante



Imagen 2.- Una típica pandilla de los años setenta de la que surgieron muchos matrimonios. Foto colección del autor.

el tiempo que permaneció en actividad, *Dirección Prohibida* amenizó muchos guateques en el Miramar, noches de fin de año en el Casino, ferias de Tarifa, Facinas y Tahivilla o Puerto Real y sus componentes disfrutamos de lo lindo haciendo algo que nos encantaba.

En la época que nos ocupa no había discotecas, esos locales aparecieron bastante después, y podríamos decir que los guateques fueron los precursores de semejantes locales de ocio, aunque con mucho más encanto. A veces, por aquello de la ilegalidad (no siempre teníamos el permiso de los dueños para celebrar fiestas en casa).

Las parejitas, entonces mucho menos liberadas que ahora, usábamos sitios alejados, con poca luz y apenas transitados para expresar sus amoríos. El Miramar era uno de ellos y, algunas veces, la concentración de gente “pelando la pava” era tal que apenas quedaban tres o cuatro metros entre unos y otros.

Comenzaron también a prodigarse, al final de la década, los grupos de música folk o tradicional. Aunque el más famoso fue *Almadraba*, no debemos olvidar a *Pitanza* o *Romancero Viejo*. Tarifa siempre ha tenido una tradición

musical destacada, y eso propició no sólo el disponer de una de las mejores bandas de música de Andalucía, la banda del Frente de Juventudes, sino que se contó —y se cuenta hoy en día— con grupos de jóvenes que hicieron de la música una de sus pasiones.

La década se fue apagando, la sociedad se fue transformando, las discotecas sustituyeron a los guateques y los grupos musicales se fueron disolviendo porque sus componentes tenían que elegir caminos más rentables para su futuro. Así ocurrió con *Los Cisnes Azules* y así pasó con *Dirección Prohibida*, cuyos componentes disolvieron el grupo al comenzar sus estudios universitarios, teniendo que abandonar Tarifa durante el curso escolar.

Aquella Tarifa era muy distinta a la de ahora. Un pequeño pueblo de apenas 10.000 habitantes en total, conocido sólo por la gesta de Guzmán en los libros de historia, que basaba su economía en la fuerte presencia de militares, la pesca y la ganadería. O sea, poco que ver con la de ahora cuando se ha convertido en un referente mundial del turismo. Ni mejor ni peor, simplemente distinta. ■